

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 35 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUÑEVA

EL SIGLO

Lavalleja y Garzon

Esta tarde han sido conducidos a su última morada los restos mortales de dos ciudadanos que llevaron en vida estos nombres, ilustres en los fastos de la República del Uruguay.

Constantino Lavalleja era hijo del esclarecido jefe de los Treinta y Tres orientales que en 1825 acometieron la heroica y gloriosa empresa de redimir a la patria del yugo extranjero.—Vicente Garzon era hijo de uno de los jefes que más se distinguieron en este país por su mérito militar, por la elevación de su carácter y por la cultura de sus costumbres.

Uno y otro dejan sumidos en la más profunda aflicción a sus esposas y a sus hijos.—Que Dios derrame en sus corazones el bálsamo de la resignación!

Coincidencia de opiniones

Hemos dicho en nuestro editorial de esta mañana, encarándonos con *El Censor*: «Para nosotros es muy fácil determinar quiénes son nuestros amigos y quiénes nuestros adversarios políticos. Aquellos que anteponen a todo el amor al país y a la libertad, aquellos que consultan en política las conveniencias de la República y el respeto a las instituciones y al derecho con preferencia a todas las consideraciones de carácter personal, aquellos son nuestros amigos políticos. Los que de otra manera piensan y proceden, los que sea por interés personal o por aficiones particulares atienden ante todo a que un círculo determinado se posesione de los puestos públicos y utilice en su favor el provecho que resulta de ciertos negocios, esos son nuestros adversarios.»

En la carta que ha dirigido el doctor don Alberto Palomeque al señor Gotusso al retirarse de la dirección y la redacción de *La Epoca* encontramos los párrafos siguientes: «Para mí no es corresponsario el que se da el nombre, sino el que en cumplimiento de sus deberes sabe sacrificar sus ideas de ambición personal o de lucro. Por eso Carve es para mí en estos momentos mi amigo de causa, sin que se titule de mi comunidad política, mientras los que declarando pertenecer a ella no le han imitado, son mis adversarios.—Su diario no ha sido órgano de partido mientras lo ha redactado, sino que ha reflejado las opiniones del pueblo, sin tener en cuenta el color político. Así se explicará que haya progresado; que las listas de suscripción hayan aumentado y que en ellas figuren los nombres de personas de todos los partidos. Es que habían que yo era hombre de ideas, amante de la justicia y de la verdad, que vivía en las alturas y no me inspiraba en trapos ni en cintillos, sino en los dictados más puros de una conciencia austera.»

Ni cuando nosotros escribimos el artículo de esta mañana no conocíamos la carta del doctor Palomeque al señor Gotusso, ni cuando el doctor Palomeque escribió esa carta podía adivinar los conceptos que nosotros íbamos a emitir en nuestro editorial.—¿Cómo se explica entonces la coincidencia de nuestras ideas con las del doctor Palomeque?

La explicación está en nuestro mismo artículo. Está en que como hemos dicho esta mañana, todos los que tienen conciencia de la realidad, todos los que no están ofuscados por quiméricas visiones saben que ha pasado el tiempo de los exclusivismos de partido y que hoy los patriotas de buena ley no cifran su consecuencia política en mantenerse empujados en las tradiciones de un pasado que huyó para nunca más volver, sino que aleccionados por la experiencia buscan en la tolerancia el bálsamo saludable que cicatriza las antiguas heridas, y se dan por contentos que los hombres que mandan procuren inspirarse en el santo amor a la patria, estudiar las verdaderas necesidades y conveniencias de la misma y utilizar el concurso y los servicios de los ciudadanos más distinguidos, sin fijarse en los colores de la divisa que en otro tiempo ostentaron.

De las explicaciones que en su número de hoy da *La Epoca*, se deduce que el propósito de los propietarios de ese diario al confiar la redacción del mismo al doctor Palomeque, fue el volver la unidad al partido nacionalista. Pero el doctor Palomeque tenía una noción más verdadera y más completa de lo que la situación del país exigía; y después de asegurarse de que tendría libertad completa en su propaganda, manifestó en su programa sus elevados propósitos.

Tenemos mucho gusto en declarar que la conducta del doctor Palomeque como director y redactor de *La Epoca* ha correspondido perfectamente a las ideas que expuso en su programa; y que su propaganda ha sido no la de partidario exclusivista, sino la de ciudadano amante de su patria y penetrado de lo que ésta exige de sus buenos hijos en los actuales momentos.

Dicho esto, fácilmente se comprenderá q

hemos visto con mucho sentimiento la retirada del doctor Palomeque de la redacción de *La Epoca*; y que sentiremos que este colega, separándose de las huellas de su último director, se convierta en órgano exclusivo de un partido.



A los agricultores y ganaderos

Se les hace saber que el Directorio de este Banco, en sesión de hoy, ha resuelto lo siguiente:

- 1.º Autorizar a las sucursales de campaña a hacer préstamos a los agricultores y ganaderos en pequeña escala hasta el máximo de mil pesos y el mínimo de cincuenta pesos, con amortización de diez por ciento trimestral e interés de diez por ciento anual, hasta nueva resolución.
- 2.º Autorizar igualmente a las sucursales a hacer préstamos hipotecarios en dinero desde doscientos hasta quinientos pesos, a plazos que no excederán de cinco años, con interés no menor de nueve por ciento al año y amortización que no bajará de veinte por ciento anual.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Daniel Muñoz,
Secretario.

5873-o-18

La Agrícola Industrial

Se avisa al público que la distribución de las acciones suscritas ha sido hecha en la siguiente forma:

Los suscritores de	1	acción tendrán	2
de 2 a 10	»	»	2
de 11 a 20	»	»	3
de 21 a 30	»	»	4
de 31 a 40	»	»	5
de 41 a 50	»	»	6
de 51 a 60	»	»	7
de 61 a 70	»	»	8
de 71 a 80	»	»	9
de 81 a 90	»	»	10
de 91 a 100	»	»	11
de 101 a 110	»	»	12
de 111 a 120	»	»	13
de 121 a 130	»	»	14

En consecuencia y de acuerdo con los artículos 4.º y 6.º de los estatutos, se designa el día 27 del corriente hasta el 6 de Octubre próximo, de 2 a 4 p. m. para efectuar el pago de la primera cuota de 10 %; debiendo los interesados presentar sus boletines de acciones suscritas en el escritorio provisorio de la sociedad, calle Uruguay núm. 100, en cambio de los recibos talonarios que les serán entregados por las acciones que les correspondan con arreglo a la precedente distribución.

Los recibos de esta primera cuota irán firmados por el doctor don Carlos María de Pena y por el señor don Juan Dgo. Lanza.

2624-ot-6-2ed.

La Comisión.

COMPANÍA NACIONAL DE Crédito y Obras Públicas

Aviso a los Constructores

La Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, invita a los señores Constructores a presentar propuestas para la construcción de un Palacio a edificarse en la calle del 13 de Julio entre Queguay y la Plaza Cagancha (ex-Circo San Martín), con las condiciones siguientes:

- 1.º Los planos, pliegos de condiciones y presupuesto, estarán a la disposición de los interesados en la Oficina técnica de la Compañía, instalada provisoriamente en la calle San José número 257, todos los días feriados de 9 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m. hasta el 15 del próximo mes de Octubre, en cuyo día y a las 2 de la tarde se abrirán las propuestas en la presencia de los interesados concurrentes.
- 2.º Las propuestas se presentarán bajo sobre y el consignante retirará su recibo respectivo.
- 3.º No se tomarán en consideración las propuestas que no fueren firmadas por un constructor matriculado.
- 4.º Las propuestas de rebaja se harán sobre la suma total del importe del presupuesto que es de \$ 162,583.95.
- 5.º La Compañía se reserva el derecho de dar la preferencia a la propuesta que a su juicio presente las mejores condiciones morales y materiales, así como también el de rechazarlas todas.

6.º Para mayor comodidad de los constructores, el pliego de condiciones y el presupuesto se imprimirán y se pondrán a disposición de los solicitantes.

2680-ot-15-2ed.

La Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, cumpliendo con los fines de su instituto y tratando de dar al capital y al crédito todas aquellas formas y aplicaciones que mejor respondan a las necesidades de la producción y de la industria, ha acordado destinar la extensa área de terrenos que posee entre la Avenida de los Andes y la calle del Pastor, contiguas al Barrio Reus a la construcción de edificios propios para almacenes, fábricas, depósitos y establecimientos industriales, cada vez más difíciles de obtener en el centro de la población por la escasez y elevado precio de los terrenos.

Con este objeto, la Compañía recibirá hasta el 30 de Octubre próximo, propuestas de compra o arrendamiento a plazos largos de edificios a construir con arreglo a los planos que presenten los proponentes desearios de implantar en la industria nueva o de mejorar las existentes en la población, obligándose a realizar la edificación por los precios y condiciones que se estipulen en vista de los planos e importe de las obras solicitadas.

Además de contar con las empresas de tramvías que cruzan dichos terrenos, la Compañía tiene practicadas ya las gestiones necesarias para dotar al futuro barrio industrial de los servicios públicos y las mejoras que puedan desearse en medios de comunicación y de higiene.

Montevideo, Setiembre 24 de 1888.

Emilio Martos,
Secretario.

5-pm.

«LA PLATA» COMPANÍA DE SEGUROS MARÍTIMOS Y CONTRA INCENDIOS

Damos aviso al comercio que el prorrateo de las acciones de esta sociedad ha resultado ser de 87 % de las acciones suscritas, no teniendo en cuenta las fracciones de la misma.—Se previene a los señores suscritores que la primera cuota del 5 % se abonará del 1.º al 5 del próximo Octubre en el escritorio de esta Compañía.

—Zabala 51.

Montevideo, Setiembre 28 de 1888.

El Directorio.

«LA PLATA»

Previmos al Comercio y al público en general que la compañía de Seguros Marítimos y contra Incendios «La Plata», instalada desde la publicación de sus Estatutos, funcionará oficialmente desde el 1.º de Octubre próximo.

Montevideo, Setiembre 28 de 1888.

2685-ot-5

El Directorio.

El sastre de teatro

El sastre, digan lo que quieran sus enemigos, que no son pocos, es siempre un hombre respetable y de ciudad.

Tiene momentos capaces de aterrar a los espíritus más fuertes.

El de presentar la cuenta es uno de ellos. Sobre todo si la presenta en ocasión en que no se pueda pagar, entre mil razones, por la de no tener dinero, única estimable y de justificación tratándose de personas decentes.

El sastre en general sufre con resignación de negativas a pagar la cuenta; la tercera ni uno solo de ellos la sufre con resignación ni con paciencia.

Se han dado casos de honorables sastres que en casos análogos han esgrimido las tajantes tijeras tratando de cortar algo que no era seguramente el traje, al moroso.

El hombre en general, también atiende más a la necesidad imperiosa de vestirse que a la de pagar la ropa.

Y se comprende: el vestirse es una verdadera necesidad, y el pagar podrá serlo, pero no lo parece.

He aquí el origen de la lucha encarnizada y perpetua entre el sastre y el cliente.

Pero todo esto que llevamos dicho reza solamente con el sastre común, el industrial servido de la moda eterna, con el confeccionador de fraques, levitas, jaquets y pantalones de actualidad; no con el sastre histórico, ennoblecido con el corte de prendas a la usanza de Luis XVI, Carlos V, Felipe II, Luis XI y otras figuras colosales de los pasados siglos.

El sastre de teatro cobra cuando el empresario le paga, y durante el período que media entre la presentación de la cuenta y su abono

(por largo que sea) el *taylor histórico* saluda al empresario cortemente, acompañando al saludo de finísima sonrisa, aunque la procesion vaya por dentro.

¡Qué severa, que digna lección para los sastres del presente!

¡Sirvales de ejemplo e imiten tan noble conducta!

El día en que los sastres de hoy pongan buena cara a sus clientes, no cobran en la vida.

El sastre de teatro, si es inteligente, no necesita figurones para confeccionar los trajes de una época determinada.

Se trata de obras de fantasía, ya es otra cosa.

Hay sastres históricos de dos clases:

1.º Los que sirven este ó el otro teatro sin tener ropa para alquilar.

2.º Los que la tienen.

Hablemos primero de estos.

Se forma una compañía de zarzuela para cualquier capital de provincia que no tiene sastre histórico.

Así como se contrata el material de música y a veces el decorado, se contrata también el vestuario. Se embala y allá va.

Pero la empresa, funcionando ya, quiere dar ensanche al repertorio y telegrafía al sastre pidiendo mas vestuario.

He aquí algunos telegramas célebres:

«Envíeme usted unas hijas de Eva.»

Uno que no fuera del gremio, remitiría por el primer tren, media docena de mujeres «a pagar a destinación».

El sastre histórico envía el vestuario que requiera la preciosa zarzuela bautizada con dicho título.

«Catalina necesita ocho granaderos mas y un cabo.»

Quiera decir que se envió incompleto el vestuario de la zarzuela «Catalina».

«Amazonas demasiado anchas, vengan estrechas.»

En muchos pueblos de España se abuse, durante la cuaresma, de las representaciones de La Pasión y muerte de Cristo, y con este motivo he tenido ocasión de leer varios telegramas dirigidos a un sastre histórico, amigo mío, concebido así y por el estilo:

«Envíeme usted un apostolado y la tribuna de Judá»

«Venga un centurion y diez galileos.»

«Amas largo, Pilatos corto hasta las rodillas.»

«Estravados atributos San Lucas. Envíeme buy de su hermano.»

«Necesito un Califar y un Cisneros.»

Este telegrama era incomprensible; la Central de correos y telégrafos se encargó de aclararlo diciéndole que se trataba de un Califás y un Cirineo.

Estas ropas lo mismo sirven en Julio César que un torero. El ropero no es el verdadero sastre teatral.

Esta no tiene ropa.

Hay que verle en su taller, atestado de figuras alegóricas, históricas y de álbums repletos de retratos de personajes antiguos ó de listas notables ó eminentes.

Lo mismo corta unos gregüescos ó un tonelete, que reparte agremán a las oficiales para el coro de caballeros.

A medida que se aproxima el día de estreno de la obra «Que se está vistiendo», crece el movimiento del taller.

Mientras aquellas oficiales acaban unas casacas, las otras terminan unos gorros fríos; las de allí refuerzan unos rostrillos, aquellas ojalán coletes...

Cuanto mayor es la confusión, cuanto más grande el apremio, mayor es también la sangre fría del maestro.

El día del estreno, se reparte la ropa; el jefe de cada grupo se encarga de la que corresponde y a veces ocurre oír gritar:

—¿A quién le faltan carnes?

—A mí, responde una comparsa más delgado que una caña de pescar.

—Si digo mallas de carne.

—Ah, si fuera de vacal...

—¿Teneis ya pecheras?

—Eso es cosa de mujeres, dice otro comparsa poniéndose del revés un tonelete.

Crece la confusión, se multiplican los apuros; pero el aplomo y la serenidad del jefe de sastre domina la situación; repárese la obra, viene el éxito, y... el sastre no sale a la escena, pero en cambio tarda en cobrar la cuenta.

HECHOS Y RUMORES

Abogado y médicos.—Escriben de La Plata, con fecha 27:

Los tres médicos que han reconocido al presbítero Castro Rodríguez, están contestes en que el procesado se encuentra en perfecto estado de razón, sin que haya nada en él que pueda presentarlo como inano. El informe médico será entregado hoy al juzgado. La opinión general es que en 1.ª instancia será condenado a la última pena.

